

Un anciano se suicida tras matar de un tiro a su esposa, deteriorada por el Alzheimer

LOS HECHOS

- **Las víctimas:** Encarnación Sánchez Trujillo, de 80 años, muere de un disparo a manos de su marido en Pinos Puente. Tras ello, éste, Diego Recio Lafuente, de 81 años, se dispara para quedar malherido. Horas más tarde muere en Trauma.
- **El arma:** El parricida utilizó una carabina de calibre 22 -arma larga utilizada en tiro deportivo- de la que tenía licencia debido a su afición.
- **Móvil:** Policía Judicial instruye diligencias del caso, pero la ausencia de problemas conocidos en la pareja apunta a un acto de desesperación por la enfermedad de la mujer.

Murió en el hospital horas después de que su hijo lo hallase malherido en su casa de Pinos Puente. Usó una carabina que conservaba por su afición al tiro deportivo

ROCÍO MENDOZA PINOS PUENTE

Un anciano de 81 años vecino de la localidad granadina de Pinos Puente se quitó ayer la vida tras matar de un disparo en la frente a su esposa, enferma de Alzheimer. Así, puso fin a varios años de convivencia con la devastadora enfermedad que no sólo había hecho mella en la integridad de la anciana, sino en

el ánimo de los que convivían con ella, en especial, su esposo. Tal y como resaltaron los muchos conocidos y amigos que tenía el matrimonio en el citado pueblo, así como miembros de la corporación local, no se conocen antecedentes de problemas en el matrimonio, a excepción de la enfermedad de la mujer; por lo que todo apunta «a un acto desesperado» lo que indujo al anciano a cometer el crimen. De cualquier modo, la Policía Judicial de la Guardia Civil instruye diligencias sobre el caso, a instancia del juzgado de guardia.

Diego Recio Lafuente, histórico fotógrafo de la localidad, eligió la primera hora de la mañana para acabar con su vida y la de su mujer. Pasados unos minutos de las 8,00 horas de la mañana de ayer mar-

tes, el anciano aprovechó que aún no estaba en la casa la mujer que estaba empleada a diario para cuidar a su esposa, Encarnación Sánchez Trujillo. Cogió su carabina calibre 22, un arma larga utilizada en el tiro deportivo al que había sido aficionado y para la que aún tenía licencia, y dio un tiro certero en la frente a su mujer; que se encontraba postrada en la cama.

Quedó malherido

Tras acabar así de forma instantánea con la vida de esta última, se apuntó con el arma a la boca y la disparó, aunque no murió en el acto; quedó malherido en el interior de la casa, ubicada en el número 162 de la calle Real de Pinos Puente, una calle principal del pueblo, a pocos metros del Ayuntamiento.

Los conocidos de la familia explican que los cinco hijos del matrimonio se turnaban para pasar la noche con los padres, debido a la atención constante que requerían las circunstancias especiales de la madre. Fue uno de estos hijos el que acudió a la casa de sus progenitores a primeras horas de la mañana y se encontró a la madre muerta y al padre agonizando en el interior de la casa.

Acto seguido avisó a la Guardia Civil y los médicos del servicio de emergencias se trasladaron hasta el lugar para intentar hacer algo por salvar su vida y trasladarlo urgentemente a un hospital de la capital granadina. Mientras los agentes de la Guardia Civil custodiaban la escena del crimen en el domicilio conyugal, Diego Recio entraba en un coma profundo irreversible tras ingresar a las 9,00 horas de la mañana en la UCI del hospital de Traumatología. Sobre las 13,15 horas de la tarde de ayer fallecía a causa de la gravedad de traumatismo craneal provocado por el disparo de su propia arma.

«Estaba muy deprimido»

La noticia de la muerte de Diego y Encarnación, y sobre todo sus circunstancias, corrieron como la pólvora entre la población de Pinos Puente. Pocos eran los vecinos, sobre todo los de avanzada edad, que no comentaban lo sucedido durante la mañana de ayer. Uno de ellos, que decía conocer a Diego, aseguró que hacía unos meses que «estaba bastante deprimido; incluso había perdido bastante peso. A esto, otro vecino añade que en más de una ocasión puso de manifiesto «lo mal que lo estaba pasando» con la enfermedad de su mujer.

Sobre las 15,00 horas de la tarde de ayer, los cuerpos de Diego y Encarnación eran velados por sus familiares más allegados en el tanatorio de la localidad de Pinos Puente. La familia, con un gesto de consternación en el rostro que no dejaba lugar a pregunta alguna, anunció que hoy miércoles se celebrarán los funerales por la muerte del matrimonio.



Operarios de los servicios funerarios trasladan el cuerpo sin vida de Encarnación Sánchez en la puerta de su domicilio de Pinos Puente. /EFE

«Ha sido un crimen de bondad»

R. M. / FOTOS: EFE / PINOS PUENTE

UN acto de desesperación, de locura, motivado por una depresión y hasta «un crimen de bondad». Los vecinos del pueblo de Pinos Puente que amanecieron ayer martes con la noticia del homicidio de Encarnación Sánchez y a manos de su marido Diego Recio, que luego se suicidó, no encuentran otra explicación en lo sucedido que «el deseo de acabar con el sufrimiento de su mujer».

Los estragos imparable del Alzheimer habían hecho mella de tal modo en Encarnación que los que conocen a Diego suponen «que no pudo asimilarlo y, decidió poner fin drásticamente después de más de dos años en esa situación». Al tiempo que los vecinos del pueblo intentan buscar una explicación de lo sucedido, surgen inevitablemente de sus con-

versaciones datos de la vida de lo que se puede denominar un personaje histórico. Diego Recio Lafuente ha sido especialmente conocido en Pinos Puente por su profesión de fotógrafo, negocio que ha heredado uno de sus hijos.

Instantáneas históricas

«Las fotos más bonitas de la historia de Pinos Puente son suyas, todas las novias del pueblo han pasado por su cámara. Aún lo recordamos de muy joven cuando las cámaras eran cajas grandes que se apoyaban en trípodes y para las que se utilizaban placas», recuerda la regente de una librería del pueblo, quien añade que «fue un hombre que en su época rompió moldes». Explica que era hijo único de una familia de buena posición y quiso trabajar de fotógrafo, una profesión por la que

sentía auténtica «vocación». Pero si hay otra faceta de Diego Recio que destaca además de su profesión, es «su tremenda religiosidad», un calificativo en el que coincidieron todos los vecinos.

«Estaba vinculado a Cáritas y circulan por el pueblo anécdotas acerca de alguna que otra reprimenda que echó a más de uno por blasfemar con el nombre de la Virgen», recuerda otro de los conocidos. «Pero sus creencias iban acompañadas de honradez y honestidad. Ayudaba siempre que podía», añade. De ahí que muchos se extrañasen del último acto que hizo en su vida Diego Recio.

Otros, los más vinculados al Ayuntamiento, recuerdan que fue teniente de alcalde de Pinos Puente durante la dictadura franquista. Durante la mañana de ayer, una funcionaria del Consistorio,

Todos coinciden en calificar a la pareja de «tremendamente religiosos»

revisando archivos, se topó por casualidad con la firma de Diego en un expediente de hace décadas.

Sin duda, uno «de los matrimonios mejor avenidos que se conocen» como insisten en calificar el de Diego y Encarnación, forma parte de innumerables momentos de la historia del pueblo de Pinos Puente. Muchos de sus habitantes viven con auténtico pesar el hecho inevitable de tener que recordarlos por la tragedia que empaña el final de sus vidas. Aunque no será lo único que guarden en su memoria.